

AÑO VII.—Nos. 8 a 12—DBRE. DE 1925

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA
ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

DIRECTOR :

TOMAS CADAVID RESTREPO

Agente General:

CARLOS A. MOLINA

Secretario de la Corporación.

CONTENIDO

	Págs.
Tributo, <i>Tomás Cadavid Restrepo</i>	186
Informe del Secretario de la Academia, correspondiente al período de 12 de octubre de 1924 a 12 de octubre de 1925.....	188
Reseña histórica de la ciudad de Medellín, <i>J. M. Mesa Jaramillo</i>	193
Medellín, <i>Alejandro Barrientos</i>	216
Apuntamientos sobre la fundación de la ciudad de Medellín, <i>Alvaro Restrepo Euse</i>	244
Relación de los festejos del quinto cincuentenario de la erección de Medellín en Villa, <i>Bernardo Puerta G., Juan Palacio B</i>	255
Yemento de los benefactores de Medellín, <i>Joaquín G. Ramírez</i>	296
Mi saludo a Medellín, <i>Pedro Nel Ospina</i>	309
¿Cuándo fué fundada Medellín?, <i>Eduardo Zuleta</i>	312
Recuerdos sobre Medellín, <i>Antonio José Restrepo</i>	315
Cómo fué celebrado hace cincuenta años el segundo centenario de Medellín, <i>Bernardo Puerta G.</i>	328
Notas.....	333

IMPRENTA OFICIAL. MEDELLÍN
Director, *Ricardo Jaramillo R.*

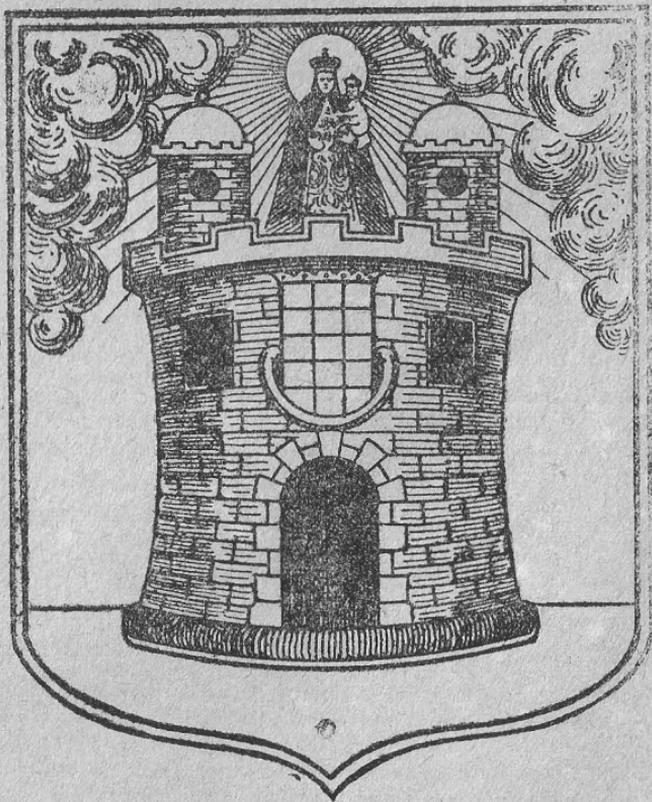
Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Director, TOMAS CADAVID RESTREPO
Presidente de la Academia.

AGENTE: CARLOS A. MOLINA, SECRETARIO DE LA ACADEMIA

AÑO 7º || MEDELLÍN, DICIEMBRE DE 1925. || Ns. 8 a 12



Escudo de Armas de Medellín.

TRIBUTO

El REPERTORIO HISTÓRICO, vocero de la Corporación que en Antioquia conserva con noble celo las más caras remembranzas de lo pasado, cumple con el sagrado e imprescindible deber de rendir un homenaje de amor y gratitud a la ciudad de MEDELLÍN, reina del encantado valle que apareció en el mes de agosto de 1541, ante la vista atónita de los valerosos soldados del ínclito Jorge Robledo. (1)

Justo es que la musa evocadora de la historia haga surgir de entre las sombras del olvido a esa legión de conquistadores, caballeros y benefactores que, procedentes de la Península ibérica, surcaron el mar tenebroso en frágiles pinos, para traer a estas apartadas tierras la religión divina, predicada en una lengua maravillosa, que posee el secreto de expresar los pensamientos más sublimes y los afectos más tiernos.

¡Gloria y loor a esos zapadores del progreso universal!

Es un desfile de inmortales: aquí vienen los que, por mandato de Francisco de Herrera Campuzano, pusieron los cimientos del POBLADO de SAN LORENZO DE ABURRÁ el 2 de marzo de 1616; les siguen los que años más tarde plantaron sus tiendas acá, donde hoy la capital de Antioquia se reclina suavemente en la cordillera que por el Oriente la resguarda, con el deajo del niño que descansa en el regazo de la madre amante; allí aparecen el Licenciado Baltasar Pereira de Orrego, el Licenciado Facundo Ramírez de Herrera y el Maestro Juan Gómez de Ureña, primeros sacerdotes de Jesús que adoctrinaron a las multitu-

(1) No están acordes los historiadores respecto del mes y el día en que fué descubierto por los españoles el Valle de Aburrá: Uribe Angel trae la fecha del 6 de noviembre y Restrepo Euse el 4 de agosto de 1541. Es probable que hubiera sido el 24 del último mes citado, día de San Bartolomé, por lo cual dieron este nombre al Valle.

des, de verdad y amor indigentes (1); allá se alzan, reclamando para sí el alto honor de haber impetrado de la Corte la erección del caserío en villa, Alonso López de Restrepo y el Gobernador Francisco Montoya Salazar; acullá se columbran los primeros cabildantes y las primeras autoridades del Valle, pidiendo su hornacina gloriosa. Honra sea dada a Miguel de Aguinaga y Mendi-goitia, quien presidió la solemne erección.

Demos una palma verde a Pedro de Castro, que es el primero de los Maestros; honor debemos a los que antes que otros labraron la tierra, a los obreros que construyeron casas e iglesias, a los que establecieron los primeros hogares, padres de esta sociedad cristiana y culta; honremos a cuantos en el lapso de tres centurias han propendido por el progreso de esta ciudad amable y buena.

Porque has acogido benigna, ¡oh Medellín!, a cuantos vieron el sol bajo tu cielo limpio y clemente; porque has cobijado con manto maternal a lós que te han pedido asilo; porque diste pan, fuego y cariño a los que a ti llegaron, por eso te saludamos con efusivo amor, ¡oh madre!

Porque tus auroras son espléndidas, vivificante la luz de tu cenit, y suaves y melancólicos tus ocasos; porque tus praderas son verdes, gentiles las vegas de tu rumoroso río y pura el agua de tus manantiales; porque los árboles que te sombrean prestan su follaje a las aves del cielo para que en ellos aniden y canten; porque tus

(1) "El Sr. Francisco de Herrera Campuzano, Oidor de la Real Audiencia de Santafé y Visitador General de toda esta Gobernación, después de haber poblado el pueblo de indios de San Lorenzo de Aburrá, mandó que el doctrinero de dicho pueblo administrase los sacramentos a todos los del Valle de Rionegro y la Marinilla, como lo hicieron el Licenciado Baltasar Pereira de Orrego, el Licenciado Facundo Ramírez de Herrera y el Maestro Juan Gómez de Ureña que al presente está y que se acudiese con los diezmos y primicias a esta Diócesis del Obispado de Popayán, como consta en la visita que está en el Archivo." Tomado del Tomo XV de TIERRAS del ramo colonial, de una petición que hizo al Gobernador el Capitán Mateo de Castellón en 1668.

vergeles dan aromas de fragancia sin par, y son cordiales los vientos que descienden de las montañas que te circundan, por eso te llamamos, amada ciudad, reina de la belleza.

Porque amaste la libertad y enviaste en todo tiempo a tus hijos a que se sacrificasen por ella; porque fuiste siempre emporio de trabajo y de progreso efectivo, y porque serviste a la Patria grande con desinterés, por eso te otorgamos la más noble corona cívica y te apellidamos heroica y noble.

Porque tus colonos han batido montes, quebrado rocas, fundado pueblos y ciudades, por eso te aclamamos con razón ciudad civilizadora y expansiva.

Por todo esto eres, ¡oh Medellín!, un lucero que brilla en el cielo americano con destellos que no se extinguen y fulgores que no se apagan.

¡Salve, ciudad magnífica, hermosa y buena!

TOMÁS CADAVID RESTREPO

INFORME

que el Secretario de la Academia Antioqueña de Historia presenta al Sr. Presidente Período de 12 de octubre de 1924 a 12 de octubre de 1925.

Sr. Presidente:

Cumplo el deber de presentar a Ud. el informe reglamentario, relativo a las labores de la Academia durante el año que expiró el 12 de octubre del presente año.

Como en otros años, han sido muy escasas las reuniones de la Academia. Su labor se ha reducido a la publicación de diez números del REPERTORIO HISTÓRICO, que son, digámoslo así, la cristalización de la labor callada y perseverante de los socios trabajadores, especialmente de la suya, Sr. Presidente.

Las actas no dan materia para un informe, por lo cual haré un rápido recuento de los trabajos más importantes que ha publicado el REPERTORIO en las entregas del año que expiró:

De todas las monografías publicadas, la que llama